

Palabras del Cnel. (Av.) Leonardo Salvini.

Ceremonia del 72.º aniversario de la creación de la Fuerza Aérea Uruguaya.
Fecha: 4 de diciembre de 2025.

Señora Ministra de Defensa Nacional, Sandra Lazo, y en su nombre, permítanme darles a ustedes la más cálida y fraternal bienvenida a nuestra casa, agradeciéndoles desde ya, haber hecho una pausa en sus tareas diarias, dedicándonos algo tan preciado como su tiempo.

Hoy nos convoca una instancia de particular importancia para nuestra Institución, como lo es, el conmemorar 72 años de vida de nuestra querida Fuerza Aérea Uruguaya.

Lejano en el tiempo ha quedado aquel 4 de diciembre de 1953, donde a través de la Ley N° 12.070, y de la mano del General Medardo Farías, apoyado por el Inspector de Ejército de ese entonces, General Oscar Gestido, formado como Piloto Aviador Militar y posteriormente Presidente de la República, se creaba la Fuerza Aérea como tal, dejando de esta manera su dependencia del Ejército Nacional. Sin lugar a dudas, que el estudio del General Farías de las Fuerza Armadas de la región y el mundo, su visión de futuro, y gran espíritu vanguardista potenciaron e impulsaron este relevante hecho en nuestra historia.

Situándonos en el presente, no es propicio para este momento, ni tampoco me corresponde hacer una evaluación de lo ocurrido durante el transcurso de este último año, por ende, pretendo simplemente intentar transmitir el sentir de todos los integrantes de nuestra querida Fuerza, sentimiento que imagino no dista mucho del de aquellos audaces y aventureros pioneros de la aviación de principios del siglo veinte en nuestro país, similar al que deben haber tenido también los integrantes de la institución en aquel 1953, que aunque en otro contexto, con otras herramientas y procurando una libertad que permitiera avanzar al ritmo que lo hace la aviación, compartían como nosotros este sentido de pertenencia que orgullosamente llevamos dentro todos los centinelas del azul.

Resulta difícil transmitir lo que la Fuerza Aérea es para nosotros, no se trata de un trabajo o de una profesión, tampoco es motivación económica, es mucho más que un simple acto de servicio, es otra cosa; para nosotros pertenecer a la Fuerza es un estilo de vida, una elección con gran porcentaje vocacional, que se lleva nuestro día a día, nuestros sueños, desvelos y nuestro tiempo.

Somos un equipo, todos y cada uno desde su lugar, sin importar lo sencilla o compleja que sea nuestra tarea, la ejecutamos con integridad y profesionalismo, y esto es un aporte directo para el cumplimiento de los objetivos planteados, y de nuestra misión.

Este equipo está compuesto por mujeres y hombres que son parte de la sociedad, que comparten actividades con el resto de los ciudadanos de esta nación, con similares preocupaciones y sueños, pero con algunas peculiaridades, nuestro día a día no comienza con la idea de ir a trabajar, sino que simplemente, nos levantamos porque tenemos vamos para la base a hacer lo que disfrutamos, eso elegimos a diario, eso amamos. El antiguo pensador chino Confucio decía: “Elije un trabajo que ames, y no tendrás que trabajar un día en tu vida”.

Este equipo también está formado por jóvenes, que, pese a las características del mundo de hoy, deciden apartarse de las comodidades, anteponiendo su vocación a la conveniencia, lo hacen con mente clara y pulso firme, jóvenes que se unen a nuestras filas con una bolsa cargada de sueños, esos que vienen desde todas partes del país, jóvenes que despliegan sus alas y alcanzan sus objetivos. También tenemos quienes con algunos años más en esta vida militar, nos desvelamos para que esos jóvenes crezcan, se capaciten, se desarrollen y se desempeñen mejor que lo hicimos nosotros, porque ese es el único camino para alcanzar una Fuerza aún mejor.

A este equipo también lo integran aquellos más experimentados, aquellos que “peinan canas”, que han dedicado su vida a fortalecer esta institución, y que desde su lugar continúan apoyando a la Fuerza, porque lo hicieron siempre, son esos veteranos que merecen el espacio y ser escuchados, y eso particularmente es algo que aquí nos enseñan desde chiquitos, a los veteranos se los respeta.

También forman parte aquellos que partieron temprano, aquellos que vuelan alto ya en otro plano, todos aquí tenemos camaradas que ingresaron con los mismos anhelos que nosotros, pero que le entregaron a la fuerza las dos cosas más valiosas que una persona posee, su tiempo y la vida, gracias a ellos por protegernos eternamente desde esa patrulla aérea infinita.

Somos celosos custodios del espacio aéreo de nuestro país, de la soberanía de nuestro estado, y para ello nos capacitamos y entrenamos, con doctrinas de empleo que optimizan nuestros medios, pero sin limitarnos a ellos, dado que más allá de las herramientas disponibles del momento, la Fuerza debe operar con visión de futuro, y así lo estamos haciendo, por ejemplo con la incorporación de las nuevas plataformas de combate A-29 Super Tucano y sus prestaciones tecnológicas, que sumadas al incremento de las capacidades de vigilancia y detección, nos permiten avizorar una mejorara sensible en el control de nuestro cielos.

Es importante dimensionar el salto tecnológico que representa la adquisición de las nuevas aeronaves, por tanto, debemos adaptar nuestra doctrina de empleo a fin de su optimización, de esta manera, cuando llegue el momento de contar con los futuros medios que desempeñen el rol que hoy día no estamos logrando cubrir, será simplemente una adaptación a esa máquina.

Pero la Fuerza sigue avanzando y lo hace en varios frentes a la vez, con la firme convicción que implica mantener los valores fundamentales que nos han acompañado

y forjado desde el inicio, con esa sana rebeldía desafiante ante cualquier obstáculo que se interponga entre nosotros y nuestros sueños, pero conscientes que como a decir de Charles Darwin: “No es el más fuerte ni el más inteligente quien sobrevive, sino aquel que mejor se adapta a los cambios”.

Para finalizar, y reunidos alrededor de la luz que irradia nuestra mujer alada, vaya una vez más nuestro reconocimiento y agradecimiento a todos aquellos que han hecho, y hacen a diario a la Fuerza Aérea Uruguay una Institución confiable y profesional, lo que ha permitido desde nuestros inicios, sostener con orgullo, que la aviación, es la vanguardia de la patria.

Muchas gracias.